del mes de Mayo mill quinientos quarenta y
quatro años. Estando en Corte la Justicia y Regimiento desta
villa, es a saber, de una parte el señor Diego de Salazar, alcalde
mayor por su Magestad en esta villa y su tierra, y Juan de Ayala
y Pedro de Salazar, regidores, y Juan de Ayala, procurador
general, y Pedro de Salazar, mayordomo del concejo desta
villa, de la una parte, y de la otra Juan de Salazar, regidor,
y Juan de Ayala, procurador general, y Pedro de Salazar,
mayordomo del concejo desta villa, de la otra parte, juntos en
ayuntamiento como lo han de uso y costumbre de hacer y
juntar para tratar y conferir las cosas tocantes al bien y pro
comunal desta república, y para ver las declaraciones que
hizieron los diputados del pecho de alcabala, Miguel Romero
y Juan de Valdivieso y Pedro de Salazar, sobre la orden que
han de tener en repartir el trigo y la cebada que
quedan por cobrar de las penas del pecho de
alcabala, acordaron de proveer y mandar que
se haga como hasta aquí se ha hecho y
usado de hacer = que para cobrar lo que quedare
que se pueda cobrar y no quede
por cobrar alguna cosa de la dicha
alcabala del pecho de la dicha
villa y de la renta del trigo, que se reparta
por personas abonadas, que cada uno pague
por cabeza según cupiere. Cuya distribución se
encomendó a los dichos Diego de Salazar y
Juan de Ayala y Pedro de Salazar, que
para ello nombraron por comisarios, los mismos, a Juan de Ayala
y Pedro de Salazar, mayordomo desta villa, de cuenta
y riesgo de los dichos. Y los contadores
hallaron en el libro de cargo del
pecho, con los recaudos de lo que
han cobrado y restan por cobrar
los vecinos y moradores desta villa
y sus términos, según parece
por el dicho libro, que se les
entregó para ello, y lo que
parece en el dicho libro se
cobre y reparta por los dichos
comisarios, según y como
en él se contiene, y
así lo proveyeron y
mandaron ——